

Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas

ISSN-e 1988-2556

 EDICIONES
COMPLUTENSE

<http://dx.doi.org/10.5209/dice.91353>

José Lara Garrido & Belén Molina Huete (eds.) (2023). *El legado de Juan Luis Alborg: semblanzas y estudios en torno a un historiador y crítico literario*, Libros Pórtico - Iberoamericana/Vervuert, Zaragoza - Madrid/ Frankfurt, 657 pp.

Este volumen coral, editado por José Lara Garrido y Belén Molina Huete, profesores del departamento de Filología Española, Italiana, Románica y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Málaga, es fruto del I Simposio Internacional sobre Historiografía y Crítica de la Literatura Española “El legado de Juan Luis Alborg en su centenario”, que se celebró en la Universidad de Málaga entre los días 26 y 28 de noviembre de 2014, coincidiendo no sólo con el centenario del nacimiento de nuestro eximio crítico e historiador de la literatura, sino también con la firma del convenio por el cual su biblioteca y su archivo personales fueron donados a nuestra Universidad. Junto a los trabajos que se presentaron a dicho simposio, en el volumen se han incluido otras colaboraciones posteriores de especialistas de distintos ámbitos, con lo cual se han ampliado notablemente las “semblanzas y estudios” previstos originalmente¹.

El volumen, que consta de 20 trabajos más el prólogo de los editores, trata de arrojar luz sobre aspectos diversos de la vida y la obra de Alborg, en particular sobre su obra más conocida, su inconclusa *Historia de la Literatura Española*. Para ello los editores han estructurado el volumen en tres partes: los primeros cuatro capítulos abordan el lado más personal de Alborg, gracias al empleo de la variada documentación rescatada y catalogada de su archivo, en particular, de su abundante correspondencia. La segunda parte incluye los artículos dedicados al estudio de la obra de Alborg como crítico e historiador de la literatura, así como su influencia en estudiosos y trabajos posteriores. La mayoría de trabajos de esta segunda parte analiza desde diversos prismas su obra *Historia de la Literatura Española*, sin duda su proyecto más relevante y ambicioso. Sin embargo, no se dejan atrás otras obras como *Hora actual de la novela española* o *Sobre crítica y críticos*. La tercera y última parte, que abarca los cuatro últimos capítulos, trata de dejar constancia no solo del proceso que permitió que la UMA albergara el legado de nuestro autor, sino también mostrar la amplia variedad de materiales encontrados en su archivo y en su propia biblioteca, entre ellos, un trabajo hasta hace poco inédito sobre las relaciones entre el teatro y el cine y otro que ilustra su faceta creativa, con el cual se cierra el volumen.

Esta miscelánea se abre con un trabajo de su hija, Concha Alborg, “La redención del don Juan. Memorias personales basadas en las cartas entre mis padres durante la Guerra Civil española” (pp. 49-87), donde reconstruye el noviazgo de sus padres a partir de una acertada y conmovedora selección de cartas que un jovencísimo Alborg, movilizado por la República poco después de empezar la guerra civil, dirigió a su entonces novia, Conchita Carles. Estas cartas muestran a un joven perdidamente enamorado de su “queridísima discípula” y su “mejor amiga”, y para su hija Concha constituyen una especie de redención del que después se demostró en su vida personal como un “impenitente don Juan”.

El segundo capítulo del libro, “Juan Luis Alborg, latinista” (pp. 89-141), corre a cargo de Cristóbal Macías. Este ensayo ilustra uno de los aspectos quizás más desconocidos de la biografía de nuestro autor, su trabajo como profesor de Latín durante más de veinte años en clases particulares, colegios privados y en la universidad, a pesar de haberse licenciado como historiador en la Universidad de Valencia a finales de 1939. Pero además de haber tenido al Latín como medio de vida durante unas décadas, Alborg fue también un pionero en los estudios del humanismo latino español, pues se doctoró en 1960 con una tesis, dirigida por su maestro y mentor Manuel Ballesteros, sobre el empleo del latín por parte de tres cronistas de Indias, a saber, Pedro Mártir, en sus *Decades de Orbe Nouo*, Juan Ginés de Sepúlveda, en su *De rebus Hispanorum gestis*, y Cristóbal Calvete de Estrella, en su *De rebus Indicis*.

A continuación, Christopher L. Anderson rememora a Alborg en “Juan Luis Alborg: profesor, mentor, consejero, amigo y colega” (pp. 143-152). Se trata de unas páginas entrañables escritas con verdadera devoción desde la perspectiva del que fue su alumno en Estados Unidos. Las anécdotas y detalles de la personalidad de Alborg que nos relata Anderson consiguen que el lector llegue a construir una imagen cada vez más nítida de aquel: enérgico, curioso, sagaz y humilde a la par que orgulloso de una trayectoria brillante labrada con esfuerzo.

Como último trabajo de este primer bloque, para ilustrar sus últimos días, Javier Rupérez nos regala el cruce de correos electrónicos que mantuvo con un Alborg de avanzada edad en “Juan Luis Alborg en Bloomington: Historia de una breve e intensa amistad” (pp. 153-196). El Alborg que escribe a Rupérez es un hombre enternecedor, cariñoso, sincero y apasionado por la lectura en igual medida que durante su juventud. En sus conversaciones se plasma el buen juicio, sensatez, intelecto inquieto y particular humor que conservó hasta el final.

¹ Este volumen se ha publicado en el marco del Proyecto ANLIT-C (UMA18-FEDERJA-260).

El segundo bloque lo abre Adolfo Sotelo Vázquez con su artículo “Juan Luis Alborg y la crítica literaria contemporánea (notas sobre la novela)” (pp. 197-211). En él Sotelo se centra en el papel implacable y controvertido de Alborg como crítico en *Hora actual de la novela española*. Es especialmente destacable el análisis rotundo y exhaustivo que propuso sobre la obra de Cela, aunque no sin alabarle por su “estilo único”. Es este un piropo alborgiano del que también disfrutará Ana M^a Matute como más adelante expondrán Encinar y Mañas Martínez en sus respectivos trabajos.

Al hilo de la *Hora actual de la novela española* Ángeles Encinar, en “De crítica literaria y autores: algunas reflexiones sobre *Hora actual de la novela española*, de Juan Luis Alborg” (pp. 213-227), nos ilustra con numerosos ejemplos la perspicacia de Alborg en su crítica. La autora se ocupa de los juicios que Alborg formuló sobre Ana M^a Matute e Ignacio Aldecoa, destacando la pertinencia, clarividencia, genialidad y sinceridad de sus comentarios que le valieron la consideración de ser uno de los mejores críticos del país.

También se ocupa de *Hora actual* María del Mar Mañas Martínez en “Narradoras de postguerra en *Hora actual de la novela española*” (pp. 229-264). En este lúcido artículo se hace una suerte de recorrido por la opinión del valenciano sobre C. Laforet, A. M^a Matute, E. Quiroga, D. Medio, E. Soriano y M. Salisachs. Mañas Martínez pone de relieve ciertas trazas de pensamiento patriarcal de Alborg, pero reconoce que él traspasó a favor de las mujeres ciertas fronteras, por ejemplo, al concederles protagonismo.

De otro lado, Álvaro Alonso se adentra en la *Historia* con su capítulo “Juan Luis Alborg y la Edad Media” (pp. 265-280), donde estudia los criterios y vocabulario crítico empleados por nuestro autor para valorar la literatura de la Edad Media. El léxico del volumen refleja ideas que beben de la tradición, pero también sus diferencias y desacuerdos con la misma. Asimismo, Alonso subraya el importante acierto de Alborg al plantear debates teóricos contemporáneos para revivir y actualizar la poesía medieval.

Avanzamos hacia la etapa renacentista de su *Historia* de la mano de José Lara Garrido y su artículo “El ‘Renacimiento’ en la *Historia* de Juan Luis Alborg: un compendio problemático” (pp. 281-303), donde Lara nos desvela las que él considera deficiencias de este volumen que son debidas al desequilibrio en el tratamiento de los autores, los modelos sobre los que Alborg se basó, la improvisación y algunos tópicos y prejuicios que pesaban sobre ciertos géneros.

La profesora Belén Molina desentraña los entresijos de los dos primeros volúmenes de *Historia* en “En torno a los volúmenes I-II de la *Historia de la Literatura española* de Juan Luis Alborg: notas inéditas epistolares y reseñística” (pp. 305-380). Las empresas de composición, edición, publicación y la posterior recepción de *Historia* son expuestas por Molina Huete y el propio Alborg, quien toma la palabra mediante sus cartas a colegas y editores. Su voz epistolar evidencia su eterna búsqueda de excelencia y sus pensamientos más personales.

El artículo “Góngora en los manuales de literatura de la primera mitad del siglo XX: Juan Luis Alborg” (pp. 381-425), de Fernández Dougnac, aborda la elaboración del capítulo dedicado a Góngora en su *Historia*. El estudio pormenorizado de Alborg plantea teorías novedosas: la identificación de Ovidio como influencia del *Polifemo* y el rechazo del anquilosado debate entre culteranismo y conceptismo en la poesía gongorina en pos de una apuesta por un *continuum* siguiendo a Dámaso Alonso.

Dejamos atrás el s. XVII para introducirnos en el XVIII guiados por el trabajo de Fernando Durán López, “Un siglo en transición” (pp. 427-465). De nuevo se demuestra el ingenio, en determinados momentos irónico, de Alborg, que propone por primera vez una revisión del siglo XVIII, considerado tradicionalmente poco fructífero, heterodoxo y extranjerizante. Gracias a sus pasos iniciales los posteriores historiadores y filólogos pudieron construir nuevos análisis y explicaciones para dicho siglo lejos de conceptos tales como el patriotismo.

Siguiendo con el s. XVIII, Alicia Marchant Rivera y Ana Barrera Gómez, en “El tratamiento de la historia en páginas de literatura: el volumen III (siglo XVIII) de la *Historia de la literatura española* de Juan Luis Alborg” (pp. 467-500), rescatan los apuntes y comentarios históricos de Alborg sobre autores como Jovellanos; además, ponderan el peso que las obras historiográficas tienen en este tercer volumen, en el que se aprecia notoriamente su vocación de historiador.

Concluido el s. XVIII, Blanca Torres Bitter nos presenta el s. XIX en su artículo “Siglo XIX en la *Historia de la literatura española* de J. L. Alborg” (pp. 501-535). El tratamiento del s. XIX en la *Historia* es elaborado con un deseo de reinterpretación y no sin numerosos juicios personales. Influido por Jauss y Eco, Alborg no sólo expone, sino que también interpreta las obras valiéndose de su personalidad de crítico-lector. Asimismo, Torres Bitter hace hincapié en uno de los puntos fundamentales de la *Historia*: la oportuna reinterpretación de un s. XIX en interacción con el XVIII.

Enrique Baena da pie al grupo de trabajos que estudian *Sobre crítica y críticos*, la obra que supuso un paréntesis teórico en *Historia*. Su ensayo, titulado “Literatura, historicidad y teoría: a propósito de *Sobre crítica y críticos* de J. L. Alborg” (pp. 537-550), incide en los dos puntos cardinales de esta obra: la exposición de nociones y tendencias críticas contemporáneas y la hermenéutica literaria relacionada con el marco histórico de la obra y del propio lector, quien aporta otro tanto a la obra.

Como cierre a la segunda parte del volumen, Ricardo Vivancos-Pérez denomina a Alborg un “crítico-creador” en “*Sobre crítica y críticos* de J. L. Alborg: ‘una novela de la crítica’ de un emigrante intelectual en Estados Unidos” (pp. 551-571), pues en la obra mencionada Alborg traspasa los límites del ensayo y del papel de crítico: adquiere su propia voz, cargada de humor, y semejante a la del enajenado Quijote tras leer tanta teoría literaria extranjera, se convierte en el heraldo del academicismo foráneo para el panorama crítico literario español.

Abre la tercera y última parte del libro José Polo, que fue una de las figuras esenciales para conseguir que la biblioteca y los documentos personales de Alborg acabaran recalando en la Universidad de Málaga. Todo este complejo proceso se describe en detalle en “El legado, bibliotecario y archivístico, de J. L. Alborg (1914-2010). Finalmente, con *Los pasos no perdidos* (Alejo Carpentier) y con *Los pasos contados* (Corpus Barga), hacia la Universidad de Málaga” (pp. 573-587).

También detiene su mirada en la biblioteca de Alborg Rocío Peñalta Catalán, que, tras un análisis de los 5842 títulos de la Biblioteca en su capítulo “Radiografía de la Biblioteca de Alborg” (pp. 589-596), concluye que el conjunto “refleja la efervescencia intelectual propia del espíritu de la República Española” (p. 590). Hace notar Peñalta la abundante presencia de novelas españolas, que suponía material para la elaboración de su *Hora actual*, así como de los trabajos de dos de los mayores filólogos españoles, Menéndez Pidal y Menéndez Pelayo.

Por su parte, Rafael Malpartida Tirado estudia, en su ensayo “*Talia y su sombra* (1944), un libro inédito de J. L. Alborg sobre teatro y cine” (pp. 597-630), los juicios de Alborg sobre las relaciones entre el teatro y el cine en el ensayo *Talia y su sombra*, inédito hasta el año 2022 en que fue editado y publicado por el propio profesor Malpartida. En este artículo, el autor se hace eco de las ideas de Alborg sobre el cine, que no duda en defender frente a los ataques del público más conservador. Además, justifica la necesidad de editar y estudiar el ensayo antes mencionado por el vanguardismo de las tesis planteadas, las elucubraciones y predicciones que se han probado ciertas con el paso del tiempo y, particularmente, para comprender mejor la relación entre teatro y cine en su tiempo.

El último capítulo de este volumen, “¡Ay la siesta!” y ‘La siesta per según volta’: reproducción, transcripción y traducción de dos poemas inéditos en valenciano del joven J. L. Alborg” (pp. 631-657), de Pedro J. Plaza González, nos descubre algunos ejercicios poéticos de la juventud de Alborg. Como bien sugiere el autor, debe ser este ensayo el germen e impulso para el estudio de esta faceta creativa alborgiana, caracterizada por su omnipresente sentido del humor.

En conclusión, es este un volumen que se iba haciendo necesario para recordar y honrar de alguna manera la memoria de uno de los más destacados intelectuales españoles del siglo XX. Galardonado con la Encomienda de Número de la Real Orden de Isabel la Católica y ganador del Premio Nacional de Literatura en 1959, Alborg se despidió de nosotros en 2010, tras haber alumbrado, entre otras obras, su *Historia*, un trabajo excelso que influyó enormemente en el marco universitario y que, para su sorpresa, se convirtió en un éxito de ventas por el interés que llegó a suscitar también entre el público medio.

Gracias a la aportación de todos los colaboradores, la miscelánea nos presenta y profundiza en una gran parte del cosmos que constituían Alborg y su vasta obra, aunque sin llegar a explorarlo por completo, pues existen aún ensayos, epistolario y poemarios alborgianos no estudiados lo suficiente como sostienen ya en el prólogo Lara Garrido y Molina Huete. Por su parte, la luz arrojada en este volumen sobre diversos aspectos del Alborg hombre, persona y genio supone uno de los enfoques más novedosos y de gran interés: descrito desde un plano personal, académico y profesional, el lector puede apreciar la actitud vital humanista de Alborg que lo acompañó desde bien joven. No acalló nunca su afán investigador, mucho menos sus opiniones polémicas con las que repartía una de cal y otra de arena. Llano a la par que lírico en sus creaciones, tradicional y transgresor en lo teórico y, por encima de todo, cercano y afectuoso en el trato personal.

Destacamos la originalidad de los artículos y el detalle de análisis de todos ellos. Los autores han sabido reconocer y comunicar las proezas de nuestro genio, aunque también señalar y cuestionar algunas de sus afirmaciones sin tapujos, pues, como advierten los editores en el prólogo, no se trataba de hacer una apología de su figura. Por su parte, los artículos elaborados por aquellos que lo conocieron más de cerca son esenciales para construir la merecida biografía de un hombre tan relevante en el plano académico internacional, cuya contribución a las letras de nuestro país es inestimable.

María Gómez Jaime
Universidad de Málaga